



FORO VIRTUAL

FORO ESTUDIANTES Y FAMILIAS

NUEVO CURRÍCULO PARA NUEVOS DESAFÍOS

CONCLUSIONES GENERALES

22 y 24 de junio de 2021

CORREO ELECTRÓNICO

director.ect@educacion.gob.es

C/ LOS MADRAZO 15-17
28071 MADRID
TEL.: 91 70180 00



Índice

Introducción	3
Foro 1: La voz de los estudiantes ante el cambio curricular. ¿Qué currículo necesitan para afrontar los nuevos retos?	4
Conclusiones finales	10
Foro 2: Familias y currículo. ¿Qué esperan las familias del nuevo currículo?	12
Conclusiones finales	16



Introducción

Una vez abordados, en el marco del desarrollo de la LOMLOE, el nuevo currículo y las evaluaciones, llega el momento de abrir el debate al conjunto de la comunidad educativa, contado con la máxima pluralidad y participación, lo que implica la coordinación y el trabajo conjunto del Ministerio de Educación y Formación Profesional, las comunidades autónomas, los centros educativos, el profesorado, la inspección educativa, las familias y los propios alumnos y alumnas.

Resultan esenciales para afrontar los cambios deseados contar con las buenas prácticas, experiencias y conocimientos de todos los actores implicados en la educación y, muy especialmente, con los miembros de las comunidades educativas que conforman los centros.

Son muchas las comunidades educativas que llevan años trabajando, desde los principios de equidad e inclusión escolar, por un enfoque competencial del currículo como el que se prevé en la LOMLOE. Han impulsado proyectos que integran aprendizajes y favorecen su movilización y transferencia a diferentes situaciones y a la resolución de problemas de diferente naturaleza, con el objetivo último de lograr que todo el alumnado consolide los conocimientos, las destrezas y las actitudes indispensables para su desarrollo personal, social y profesional.

Este V Foro de debate tiene dos protagonistas: **el alumnado** y **las familias**, como destinatarios últimos del currículo y herramienta de la transformación curricular.

La comunidad educativa que forma cada centro es el último eslabón de concreción curricular y los artífices reales del cambio educativo y su testimonio se sumará a los ya recogidos de las administraciones educativas, el profesorado, los centros, los expertos y expertas, los representantes sindicales, empresariales, los colectivos, las organizaciones, etc.



Foro 1: La voz de los estudiantes ante el cambio curricular. ¿Qué currículum necesitan para afrontar los nuevos retos?

Primera pregunta: ¿Por qué en este proceso de reforma de la educación y del currículum es necesario que las administraciones educativas y la ciudadanía en general escuchen la voz de los estudiantes?

Se ha considerado relevante escuchar las voces de los estudiantes y sus familias y considerar si opinan que lo que están aprendiendo tiene sentido para sus vidas o si están echando de menos alguna cosa.

Los nueve ponentes que participan en este foro representan en buena medida el conjunto del alumnado de todos los niveles educativos de este país y también a los futuros docentes que hoy se están formando en las aulas universitarias, y se caracterizan por su diversidad, representatividad y excelencia, entendida no solo como una trayectoria académica brillante y ejemplar sino también por unas actitudes y experiencias vitales profundas de participación e implicación ciudadana, de liderazgo y de compromiso cívico.

Las aportaciones de los estudiantes pueden dar voz a temas que les preocupan como el tema del colectivo LGTBI+, el racismo, la diversidad, etc., y que el nuevo currículum tendría que contemplar, ya que a pesar de que los estudiantes sean la razón del sistema educativo, a menudo el sistema camina sin oír su voz.

Cabe considerar como un tema de coherencia la participación de los estudiantes en el proceso de reforma de un sistema educativo que ha de conducirlos a ser ciudadanos con conciencia crítica y con capacidad de razonar.

Debemos escuchar a los jóvenes, porque ellos completan la mirada educativa y sin ellos sería incompleta esta reforma.



Segunda pregunta: ¿Qué currículo necesitan los jóvenes de nuestro país para afrontar los nuevos retos que vivimos?

- Que recoja las necesidades y proporcione los conocimientos adecuados para poder afrontar los diferentes retos a los que se van a enfrentar en el futuro.
- Que potencie todas las competencias clave, como por ejemplo la emprendedora, la digital y que, a su vez, incorpore capacidades como el pensamiento crítico, el pensamiento transversal, las capacidades de comunicación, las interculturales, las de creatividad...
- Que fomente la participación de los estudiantes en asignaturas de corte humanista como las lenguas, la historia, la filosofía, la ética..., equilibrando los contenidos prácticos y los contenidos teóricos.
- Que se adapte a la nueva realidad y que esté dotado de herramientas y de competencias que permitan a los estudiantes afrontar cualquier tipo de reto y que les ayude a verse como sujetos proactivos que busquen propuestas de cambio.
- Que apueste por las artes (cine, teatro, música...) como vía para llegar a otros conocimientos, capacidades y competencias.
- Que reduzca la brecha que presenta del modelo entre el bachillerato y los estudios universitarios, con una mayor coordinación y adaptación de contenidos y metodologías entre estas dos etapas.

Los jóvenes estudiantes quieren que el aprendizaje debe ser para la vida y reclaman que les dotemos de herramientas más que de conocimientos y datos.

Tercera pregunta: Dado que la Unión Europea está promoviendo que los estados miembros garanticen la adquisición de ocho competencias clave para su cohesión y empleabilidad, ¿de qué modo deberían ser abordadas estas competencias en el nuevo currículo?

En cuanto a la **competencia digital**, ya se ha visto que es una de las más importantes pero que también comporta riesgos como el acoso que atenta contra la salud mental de los jóvenes.



Aprender a aprender es una de las competencias más transversales y que si no se trabaja bien, afecta al resto.

En cuanto a **las competencias cívicas y de participación**, hay mucho por hacer, ya que, por un lado, los estudiantes desconocen órganos como la junta de delegados, la asociación de estudiantes, y por otro lado los espacios de participación ayudan a adquirir capacidades como hablar en público o ser consciente de la realidad entorno al alumno. Estas competencias están directamente implicadas en ayudar a crear individuos implicados y responsables con su educación, con su centro y con la sociedad misma.

Las competencias vinculadas a la iniciativa y al espíritu emprendedor están adquiriendo cada vez más relevancia en el mundo laboral, ya que se basan, por un lado, en comprender el funcionamiento de la sociedad, las organizaciones sindicales, empresariales y financieras. Y por otro lado, en conocer cómo se organizan, cómo se distribuyen los recursos humanos, y en conocer también la distribución o la importancia de las oportunidades empresariales y comerciales —personales y profesionales.

La igualdad de género es un valor positivo que ha de impregnar la escuela que implica la igualdad de oportunidades, la capacidad de fomentar la empatía hacia lo que es diferente. Si no se atajan el acoso, las violencias o los estereotipos de una forma preventiva en etapas previas, se pueden generar problemas como el *bullying*.

La sostenibilidad y el pensamiento crítico son dos competencias indispensables, y la educación tiene un papel clave en la Agenda de desarrollo sostenible. El pensamiento crítico resulta una herramienta que los estudiantes deben alcanzar también en todos los niveles educativos y actualmente resulta imprescindible para filtrar la gran cantidad de información que los jóvenes reciben.

Las ocho competencias clave que se destacan desde Europa tienen que garantizarse que son adquiridas por todo el alumnado y no se puede depender de la suerte de caer en un centro en el que un docente emprenda innovaciones pedagógicas.



Cuarta pregunta: ¿Cómo se debe abordar la diversidad en el nuevo currículo?

La diversidad comporta variedad religiosa, cultural, étnica, sexual... y es una realidad en este mundo globalizado, así que debe formar parte del nuevo currículo, y ser incluida en la cotidianeidad académica, en el aula, en los claustros...

La diversidad como herramienta es un elemento fundamental para aprender, porque además de nutrirse de las explicaciones de los docentes, el alumnado debe escuchar las experiencias que han adquirido sus compañeros desde diferentes fuentes. Y no hay que olvidar la diversidad de edad, que en la escuela rural es muy beneficiosa y gratificante.

La característica natural de los jóvenes estudiantes es la diversidad, para los cuales es una ocasión para aprender y algo que se debe visibilizar y compartir.

Quinta pregunta: ¿Debe formar parte la educación afectivo-sexual del nuevo currículo?

La educación afectivo-sexual también es diversidad y a menudo se centra en la sexualidad desde el punto de vista biológico, que no trata las relaciones afectivo-sexuales. Es un tema que ha de contemplar el nuevo currículo para que no sea delegado únicamente al centro de atención primaria o la psicóloga o sexóloga del centro.

La educación afectivo-sexual refuerza la autoestima y la personalidad del alumnado, y es determinante para tener una sociedad plena, libre e igualitaria.

Los jóvenes son muy claros en lo referente a la educación afectivo-sexual, pues consideran que forma parte ineludible de su crecimiento integral como personas; que está vinculada a su desarrollo emocional, y que está relacionado con el autoconocimiento.



Sexta pregunta: En una educación definida en los medios como anticuada, carente de evolución y desvinculada de la realidad y con un profesorado poco dinámico, nada comprometido e interesado más en la enseñanza acumulativa de información, ¿cómo la valoran los jóvenes en este momento de pandemia que ha obligado al profesorado a realizar reformas metodológicas?

Los docentes, en el momento de pandemia que se está viviendo, han sostenido con su trabajo y sus ganas la educación de todo el alumnado. Y estas circunstancias han dejado en evidencia las carencias y los defectos del sistema educativo y del currículo actual.

Se considera buenos docentes a los que escuchan, a los que aprenden de los alumnos, que en definitiva no se someten al currículo, sino que lo trabajan en función de sus alumnos.

Los docentes han de estar en permanente formación para innovar e enriquecer sus metodologías. Y en los centros de secundaria y bachillerato, la situación de pandemia ha mostrado que en muchas ocasiones han sido los alumnos los que han tenido que ayudar a algunos docentes en el uso de algunas herramientas digitales. Porque los jóvenes son nativos digitales.

Por otro lado, el máster específico de formación del profesorado parece estar creado únicamente como un mero trámite para formar parte del cuerpo de funcionarios y debería ser una guía de cómo aprenden los jóvenes dotar de herramientas para ser buenos docentes.

Es sin duda un gran aprendizaje aprovechar lo que ha sacado a relucir la situación de pandemia para innovar, mejorar y diseñar nuevas formaciones para los docentes.

Para los jóvenes estudiantes las costuras del currículo deben romperse. El modelo educativo debe seguir a los mejores docentes y a los mejores centros, y debe permitir realizar procesos yendo más allá de los contenidos y los requisitos.



Séptima pregunta: ¿Qué objetivos debe cumplir la evaluación y cómo os gustaría ser evaluados?

- Para evaluar hay que tener en cuenta siempre el contexto.
- La evaluación debe ser una reflexión de los conocimientos adquiridos a lo largo del proceso educativo y no solo un examen.
- Se debe compensar bien la medida entre conocimientos y competencias.
- La evaluación continua debe valorar los contenidos y las competencias adquiridos por el alumno a lo largo del curso.
- La evaluación debe basarse en una prueba personalizada a la evolución de cada alumno para mejorar su futuro.
- Ha de permitir al alumno saber dónde se ha equivocado y dónde podría mejorar.
- La evaluación continua tiene en cuenta todo el trabajo realizado durante el curso porque el fin del proceso educativo debe ser el aprendizaje.

El trauma de la evaluación debe transformarse en reflexión sobre lo aprendido, fijando y comprendiendo qué es lo que han hecho y cómo lo han hecho para mejorar, en un proceso continuo. La calificación, depende de cómo se entienda, puede conllevar la descalificación.

Octava pregunta: ¿Qué pedís a los responsables de liderar la educación en los próximos años?

- Que se asegure el desarrollo de las competencias clave —como el pensamiento transversal y crítico, la creatividad, la educación afectivo-sexual y el resto de áreas— en todas las etapas educativas.
- Que se realice una puesta por ampliar las propuestas que se envían desde la escuela rural a todos los centros educativos.
- Que la opinión de los jóvenes estudiantes sea escuchada.
- Que la reforma que se elabore asegure un cambio educativo en cada aula.
- Que haya honestidad y sinceridad en los cambios que se van a llevar a cabo y que afectarán a todos los alumnos y docentes de España.



- Que pasen por diferentes escuelas, observando de cerca sus dificultades en su día a día, para que lleguen a la conclusión de la necesidad de tener un currículo flexible que se adapte a la variedad y diversidad de las escuelas que abarca todo el sistema educativo.
- Que no tengan miedo a arriesgarse a ir por caminos diferentes y que escuchen a los jóvenes estudiantes.
- Que escuchen a los docentes y que dejen sus despachos para conocer la realidad de los centros educativos, y que escuchen la opinión de la comunidad educativa —padres, directores y profesores— y también la de los futuros docentes que viven sus preocupaciones en la universidad.
- Que se mejore la formación al docente, en cuyas manos está la educación del futuro.

Lo que deben hacer los responsables educativos es bajar a la realidad, que se arremanguen para que hablen con conocimiento del contexto educativo y que sean honestos porque tienen entre manos un tesoro muy valioso.

Conclusiones finales

- Debemos escuchar a los jóvenes, porque ellos completan la mirada educativa y sin ellos sería incompleta esta reforma.
- Los jóvenes estudiantes quieren que el aprendizaje debe ser para la vida y reclaman que les dotemos de herramientas más que de conocimientos y datos.
- Las ocho competencias clave que se destacan desde Europa tiene que garantizarse que son adquiridas por todo el alumnado y no se puede depender de la suerte de caer en un centro en el que un docente emprenda innovaciones pedagógicas.
- La característica natural de los jóvenes estudiantes es la diversidad, para los cuales es una ocasión para aprender y algo que se debe visibilizar y compartir.
- Son muy claros en lo referente a la educación afectivo-sexual, pues consideran que forma parte ineludible de su crecimiento integral como personas; que está



vinculada a su desarrollo emocional, y que está relacionada con el autoconocimiento.

- Para los jóvenes estudiantes las costuras del currículo deben romperse. El modelo educativo debe seguir a los mejores docentes y a los mejores centros, y debe permitir realizar procesos yendo más allá de los contenidos y los requisitos.
- El trauma de la evaluación debe transformarse en reflexión sobre lo aprendido, fijando y comprendiendo qué es lo que han hecho y cómo lo han hecho para mejorar, en un proceso continuo. La calificación —depende de cómo se entienda— puede conllevar la descalificación.
- Lo que deben hacer los responsables educativos es bajar a la realidad, que se arremanguen para que hablen con conocimiento del contexto educativo y que sean honestos porque tienen entre manos un tesoro muy valioso.



Foro 2: Familias y currículo. ¿Qué esperan las familias del nuevo currículo?

El currículo no solo es un cúmulo de contenidos sino que también son los objetivos, las competencias, los métodos pedagógicos y los criterios de evaluación. El currículo es un instrumento al servicio de la educación, que se debe adaptar a los cambios y a las nuevas necesidades en función del conocimiento y los avances tecnológicos. Entre los diferentes niveles de concreción del currículo a nivel estatal y de las comunidades autónomas, destaca el papel del propio centro educativo, cuya autonomía en los consejos escolares puede contribuir a la mejora de los resultados académicos y personales de los alumnos.

¿Qué esperamos de este nuevo currículo?

- Que ofrezca al alumnado tiempo para aprender, para hacer un análisis exhaustivo de los temas importantes y para que reciban los conocimientos necesarios durante el curso escolar.
- Que sea dinámico, abierto, consensuado y dialogante, y que prepare a los alumnos para los retos de una sociedad globalizada.
- Que ofrezca respuesta a las necesidades de cada uno de los alumnos, así como a los retos económicos, sociales y ambientales.
- Que sea inclusivo, que no generen nuevas desigualdades y no amplíe las ya existentes.
- Que respete la integración de los contextos desfavorecidos y que sea valiente y flexible para racionalizar la selección de contenidos y para que haya una coordinación entre etapas.
- Que sea racional para plantear los contenidos idóneos de cada edad.
- Que tenga en cuenta a las familias como un miembro más de la comunidad educativa.



¿Cómo pueden colaborar las familias y los centros?

Las familias pueden colaborar con los centros participando en las asociaciones de padres de alumnos de cada centro educativo como espacio de diálogo, consenso y de formación de todas las demás familias en lo respecta a la educación de sus hijos.

También se propone la aprobación de una ley de participación que regule los derechos y las obligaciones de las familias para ser nexo de unión en el acompañamiento de las familias en la educación de sus hijos e hijas.

Una de las propuestas que se plantean a las administraciones educativas es la creación de mesas de familias donde estas puedan ser escuchadas y tratar temas importantes para la educación de sus hijos e hijas.

Las familias pueden contribuir a la mejora de los centros tendiendo puentes en los espacios de tomas de decisiones y en los espacios escolares y extraescolares.

La participación de las familias dentro y fuera del aula puede ser mediante grupos interactivos, como las tertulias literarias dialógicas, gracias a las cuales las familias intervienen directamente en el aprendizaje de sus hijos e hijas.

¿Qué espacios seguros se pueden crear para los alumnos más vulnerables y cómo se puede conseguir que los tiempos fuera del colegio sean tiempos de calidad?

Es crucial tener en cuenta que todo educa y nadie debería estar exento de que cualquier cosa le compete en la educación, ya que esta traspasa las cuatro paredes de las aulas, los centros y nuestras propias casas.

Los consejos escolares deben mejorar, y puede ser una buena herramienta una ley de participación en la que sean formados tanto las familias como los docentes, los equipos directos y toda la comunidad educativa.



El centro educativo debe ser un entorno de colaboración, de diálogo, de consenso, de educación, de equidad y de igualdad.

¿Son conscientes las familias de la importancia de que sus hijos formulen preguntas y de que formularles preguntas a ellos?

Los centros que abren espacios de participación promoviendo el diálogo igualitario son los que están incluyendo diversas voces dando cabida a grupos sociales que han sido excluidos tradicionalmente.

En el modelo de comunidad de aprendizaje las familias aprenden y se forman en todos los ámbitos necesarios, tanto educativos —lectura de artículos científicos, prevención de la violencia de género, igualdad, mejora de la convivencia y del aprendizaje— como laborales, generando competencias comunicativas en contextos diversos y trabajando para conseguir sus sueños y necesidades en plena solidaridad aplicada en el día a día.

Desde la perspectiva de la necesidad de cuidar la educación de proximidad en entornos ricos de aprendizaje, ¿los centros escolares y municipales están adecuando sus normas para ello?

La participación de las familias debería ser el primer objetivo a marcar como comunidad educativa para que se involucren en el proceso educativo tanto en el centro educativo como en el consejo escolar y municipal.

El nuevo currículo no se debería basar tanto en la memorización como en la necesidad de asimilar y crecer, y para ello es básico extender la participación del alumnado a la vida cotidiana y ampliar los escenarios de aprendizaje en los diferentes espacios de la ciudad.

¿Cuál es la opinión de las familias respecto a las tareas escolares?

Sobre este tema hay diferentes posturas entre las familias. Por un lado existe la postura que considera que los deberes deben ser un refuerzo del aprendizaje que se ha dado en la escuela y que en primaria no se debería ir más allá de los 15-20



minutos, en la secundaria ronde la media hora y en bachillerato algo más por ser una etapa previa a la universidad, pero siempre en una medida proporcional y racional dentro de la singularidad de cada momento y en consenso con el profesorado, que es el que sabe perfectamente la evolución de cada alumno.

También existe la postura que considera los deberes como una parte del trabajo del profesor y en el que los padres no deben entrar, porque se entiende que forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos para afianzar sus conocimientos y que están consensuados por los docentes. Los deberes son una de las herramientas de que disponen los docentes para evaluar los conocimientos del alumno.

Pero también existe una postura frontalmente en contra de los deberes ya que influyen en la vida familiar. Asimismo se considera que todo lo que no se pueda hacer en la escuela tiene que ser opcional, sobre todo cuando no hacer los deberes tiene unas consecuencias negativas.

En las comunidades de aprendizaje, los deberes o cualquier tarea educativa no pueden acentuar la desigualdad, y se ha preferido extender el tiempo educativo mediante las bibliotecas tutorizadas, para que no dependa de si las familias tienen los medios o el apoyo para llevar a cabo estos deberes.

Hay familias que consideran que los deberes son totalmente desaconsejables durante las etapas de infantil y primaria. Sin embargo los hábitos de estudio son importantes, pero sin sobrecargar su tiempo fuera del centro escolar.

<p>¿Cómo se puede concebir la evaluación desde el punto de vista del nuevo currículo?</p>
--

La evaluación ha de incluir lo que se trabaja en el aula, la adquisición de las competencias y los trabajos que ha hecho el alumno en clase y fuera de clase. Hay que trabajar de qué forma se han adquirido los contenidos y evaluarlos de la mejor manera posible.



Las familias tienen la responsabilidad de conocer cómo se evalúa y cuáles son las evidencias del aprendizaje —acompañando a sus hijos en la educación—, y apoyar al docente que apuesta por diferentes tipos de evaluación.

¿Qué debería incluir el currículo para conseguir una educación de calidad y equitativa?

- La necesidad de una normativa para la participación para crear cultura de participación.
- La formación a toda la comunidad educativa.
- Que se ponga al alumnado como eje vertebrador del sistema educativo para que los cambios de metodología y evaluación nunca olviden que ellos y ellas son el foco principal.
- Trabajar la parte emocional, que la pandemia ha demostrado que es muy necesaria.
- La apertura de centros a las familias para convencerse de que los centros educativos son de toda la comunidad educativa y que nadie se sienta extraño al entrar en ellos para preguntar o pedir algo.
- Trabajar de la mano con los docentes, con los que hay que mejorar ciertos aspectos, y que se tenga en cuenta a la comunidad educativa en todas las decisiones que se tengan que tomar para afrontar los cambios pedagógicos necesarios.
- Disponibilidad de espacios de encuentro para hacer converger las diferentes líneas y trabajar unidos en beneficio del estudiante, que vive un proceso de evaluación continua en toda su etapa educativa y que termina cuando se enfrenta a la vida laboral en la que se tiene que desarrollar con absoluta autonomía.
- Que promueva una educación basada en evidencias y en actuaciones educativas de éxito, que cuentan con el respaldo científico y que están siendo recomendadas por la Unión Europea.
- También ha de ser flexible e incluir el apego al contexto y la empatía para poder acoger al alumnado más vulnerable y con más necesidades.
- Que considere la equidad como la igualdad de resultados



Conclusiones finales

Cabe hacer una reflexión profunda y tomar decisiones acerca del trabajo que hacen los docentes y los centros educativos. No solo sobre su formación inicial sino también sobre su desarrollo profesional y también sobre los incentivos que tienen para trabajar. Es importante que sepan cómo pueden sacar el mejor partido de sí mismos para desarrollarlo con sus estudiantes. El currículo les puede dar la flexibilidad necesaria para que puedan adaptarlo y los cambios puedan ser consensuados con sus diferentes interlocutores.

Se debe instrumentar y estimular la colaboración mediante redes de centros y al mismo tiempo fomentar la cultura de la implicación en un trabajo conjunto de familias y centros educativos que mejore aspectos como la convivencia o promueva contextos en los que el aprendizaje rompa los muros de la escuela y salga de ella para extenderse en otros espacios educativos.